

(SEGUNDA ÉPOCA)

Año III

Número 60

Cádiz 28 de Febrero de 1911

REVISTA

TEATRAL

ESPECTÁCULOS — CIENCIAS — ARTES

LITERATURA — SPORTS

Director: D. SEBASTIAN ROSETTY Y WAGENER (Lord Byron)

Suscripción mensual . Ptas. 1'00

Número suelto . . . » 0'50

Fuera de Cádiz: Trimestre, 3 ptas.

ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES

SE PUBLICA LOS DÍAS 10, 20 y 30 de cada mes

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.

No se devuelven los originales que se nos remitan

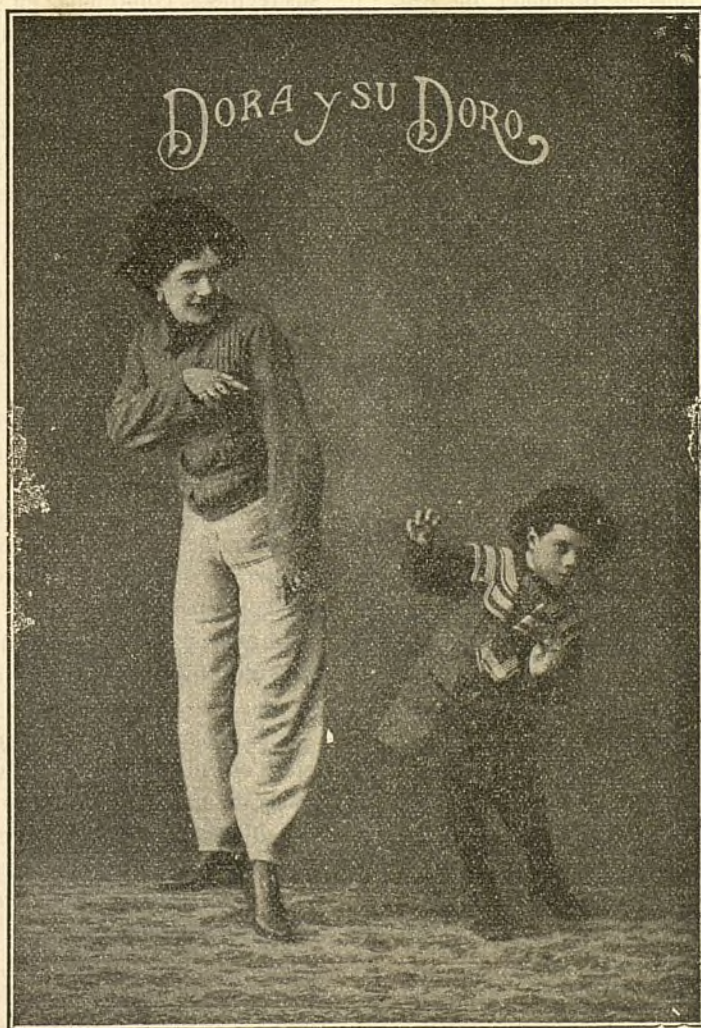
Redacción y Administración

CÁNOVAS DEL CASTILLO

NÚM. 25



ROYAL CINE ESCUDERO



La aplaudida artista DORA y su DORO.

EL DEMONIO EN CUARESMA

¡Siempre la impurezas de la realidad!

La Devoción y la Piedad, en cruda y abierta lucha con los enemigos del alma, disputan á estos el señorío de los humanos durante el año entero.

Por campo de batalla el hombre; un amigo á cada momento y por cada minuto un combate; una serie de pérdidas y conquistas, de diversa suerte barajadas constituyen esta epopeya, cuyo misterioso término es cantado allá en las alturas por los ángeles del Señor ó celebrado con algarabía infernal en el reino de las tinieblas, en los malditos dominios de Satanás.

Lucha incruenta, es verdad; pero no por eso menos empeñada y terrible que las más cruentas batallas; porque en estas, el premio del triunfador, es siempre efímero y limitado; pero en aquella es siempre lo eterno; vida perdurable ó muerte sin descanso ni fin.

Ofrecimientos con las armas esgrimidas. La Devoción y la Piedad poco pueden prometer de presente; los bienes de que disponen son incomparablemente hermosos; la imaginación más rica, inspirada en la santidad más pura, no ha podido encontrar en el vasto campo de sus brillantes creaciones un rayo de luz ó un momento dichoso que no parezcan oscuridad y desdicha comparados con la luz y felicidad celestial. Pero... estas inefables delicias están muy lejos y el camino es áspero y enfadoso.

En cambio la *Trinidad negra*, Mundo, Demonio y Carne, tres enemigos distintos, pero *el mismo demonio* en suma, entiende mejor las artes de la dádíva. Procura rendir la fortaleza hombre, pero no entablando directos tratos, con el jefe ó dueño de ella, el espíritu que lo vivifica y anima; sino intentando sobornar los fieles servidores que le asisten; los sentidos. Al efecto, los regala y embelesa con los más exquisitos presentes por ellos apetecidos; ofrece al tacto suavidades excitantes; al paladar, los más delicados sabores con los incentivos del apetito; al olfato, aromas y perfumes que encienden inextinguibles deseos; al oído, música deleitosa que incita al goce de livianos placeres, y á la vista, un conjunto de seducciones inmediatas, por diabólicos modos presentadas, para asegurar el soborno; halagos todos, en fin, que diestra y certeramente transmitidos por la luz y el aire, negociadores sutilísimos en esta empresa, son bastantes á quebrantar la fidelidad más probada. Y así, el espíritu, sin muros que lo protejan, porque la carnal envoltura es blanda á los intentos del enemigo, y con servidores que en vez de rechazar sus ataques, fraguan traidores planes, solo entre debilidades y flaquezas tantas, desfalle y se rinde.

Pocos animosos espíritus, tan escasos como los héroes de la Historia comparados con el hormiguero humano, prefieren las penalidades de tan largo medio con la esperanza de glorioso y definitivo triunfo;

que la austeridad de la devoción y los sacrificios de la piedad no hablan á los sentidos con la fascinadora elocuencia con que el triunvirato infernal afirma las excelencias de sus engañosos dones.

Esta es la eterna lucha entre el Bien y el Mal, á todas horas y momentos.

Sin embargo, aquellas se habían fabricado fuertes y hasta ahora, inexpugnable refugio para cohonestar las frecuentes derrotas sufridas durante el año. Este refugio en que ellas dominaba como soberanas, era la Cuaresma.

En su no estrecho recinto, aires de santidad y hábitos de humildad y recogimiento impulsaban los corazones cristianos y los vuelos del entendimiento, por los senderos de la meditación y la penitencia, hacia la contemplación del hecho que puso término y desenlace á esa hermosa muestra de la misericordia divina que se llama Redención del género humano.

Nunca los infernales enemigos habían osado fijar su atrevida planta en este Tabernáculo de salvación, pero ¡ay! que el genio del Mal, tan fecundo en sus recursos, como tenaz en sus empeños, arbitra innumerables medios inventando ardides capaces de engañar al más avisado y desbaratar la fortaleza de la voluntad más firme y valerosa. Dió de mano á los desenfrenos del Carnaval, á las naturales intemperancias de los regocijos públicos y á todos los usados y ya conocidos medios de redentora perdición y, como en los primeros tiempos era el cuerpo de la serpiente, encarna hoy en el cuerpo de nuestras leyes y se ampara de las disposiciones que establecen la celebración de las elecciones en estos días, patrimonio exclusivo y dominio propios de la Devoción y la Piedad.

Las elecciones, como expresión de la voluntad de todos, arrancan del reconocimiento de un derecho sagrado é indiscutible; pero, ya maleadas por las humanas miserias, son pocos donde toda maldad tiene su natural asiento; toda pasión mezquina el velo hipócrita del disimulo ó la desvergüenza del descaro, y toda ambición por medro.

En este deplorable conjunto, como en adecuado vehículo, invadió el espíritu del mal la ciudadela sagrada.

Las dos santas compañeras, poseidas del más profundo asombro, apenas al ver que el hombre se aparta de ellas para perderse en ese mar de temporales *bienes* que se llama *interés público*, y considerando lo que significan para ciertos mortales, las frases *amor patrio, altos ideales, honradez política, legalidad y justicia*, hiciera un gesto de soberano desprecio y diciendo ¡gemid, humanos!., abandonaron al Demonio gran parte de las horas de la Cuaresma, y se encastillaron en ese último baluarte, de diamantinos muros, conocido con el nombre de Semana Mayor ó Santa.

R.

APOSTASÍA

La Providencia quiso dar disgusto
á Godoy con mudez, á Accame con sordera,
pero siempre en justicia verdadera
los hizo patriarcas del buen gusto.
A Pinillos (Joaquín) le dió el gran susto
al luchar con hacienda cicatera,
pero con esos dos halló manera
de salvarse del lecho de Procusto.
Y, pese á mí, FLAMENCO fenecido,
declaro mi derrota, y no me pesa.
Ya Cádiz esta vez ha renacido
al proverbial buen gusto y considero
como hombre leal y bien nacido
rendir á la verdad culto sincero.

L. FANTES.

EL CANTE FLAMENCO

II

APRECIACIONES

En el número 55 de esta REVISTA y bajo este mismo epígrafe de *El Cante Flamenco*, prometí ocuparme de los celebrados cantantes Juan Breva y Chacón; más defiriendo á los ruegos de varios aficionados, aplazo el cumplimiento de mi promesa para más adelante, con objeto de dar la preferencia á unas cuantas apreciaciones que me sugieren mi buen deseo y mi inextinguible afición al género andaluz.

Jamás pude figurarme, y lo confieso sin rubor, que mi trabajo anterior, en el que aludía á la *Niña de los Peines*, fuera acogido con tanto entusiasmo; ni menos esperaba que mis opiniones despertaran un sin fin de controversias, unas en pró y otras en contra de lo que sostenía en mi aludido escrito.

Todos están conformes en que, aquí en Cádiz, existe aún un núcleo bastante considerable de aficionados al cante flamenco; pero también reconocen que éstos caminan sin orientación, dejándose guiar por efectismos de pésimo gusto, y, para evitar esto, se hace preciso señalar aquellos peligros con objeto de encauzar á la afición por derroteros sanos y legítimos.

Haciendo la salvedad de que carezco de autoridad para ello y falto de la competencia necesaria, sólo me propongo hacer resaltar el relajamiento existente en los cantes modernos, exentos de poesías y sin la intensidad dramática y delicadeza de expresión que siempre han distinguido á las canciones populares.

Un afamado tocador de guitarra, muy conocido en esta y cuyo nombre no hace al caso, decíame há pocas noches con acento sincero y con la franqueza retratada en su semblante:

—«Nosotros, lo que por oficio estamos obligados á propagar y difundir lo que el público exige, somos los primeros en reconocer que los nuevos cantos estragan el gusto artístico, porque no podrá negarse que ni las letras ni las músicas merecen los honores de pasar á la posteridad.

Antiguamente, para probar un cantante sus facul-

tades en el género, debía reunir condiciones singulares, pues además de poseer unos pulmones sanos y fuertes, la voz tenía que ser pastosa y clara, la dicción irreprochable, y sobre todo, sentir con el alma cuanto el poeta concibe en tres, cuatro ó cinco renglones.

Ahora, por desgracia, y en la mayoría de los casos, se olvidan todas aquellas cualidades indispensables, y en cuanto un individuo entona un tango ó una malagueña, siéntese ya cantador y con pretensiones de eclipsar las glorias de los *Mellizo*, Juan Breva, Chacón y muchos más que conquistaron legítimamente los aplausos de los públicos.

Hasta aquí lo dicho por el artista aludido, y cuantos se precien de imparciales, deben reconocer que le asiste la razón al maestro, así como también sus lamentaciones hay que recogerlas para comentarlas, porque encierran un fondo de verdad irrefutable.

En otros tiempos, no muy lejanos por cierto, el público era más exigente, y los artistas profesionales, tanto los del género masculino como los del femenino, contribuían, con sus facultades y con la selección que hacían en las letras y estilos, á que el cante flamenco no perdiera su pureza y su clasicismo.

Antes, repetimos, los cantantes estaban obligados por la tradición, que es una costumbre inapelable, á conservar como reliquia los estilos de las escuelas cordobesa para las *soleares*, nunca superada en sentimiento y en expresión por ninguna otra; los de las *malagueñas* nativas, las de la tierra donde tuvieron su génesis, que jamás perderán su mérito á pesar de los bastardeos que pretenden inculcarle; los de las imponderables *seguidillas* de difícil ejecución y piedra de toque para los *cantaos* de fuerza; los de las antiguas y preciosas *peteneras* y los de las *cartageneras*, *carceleras*, *granadinas*, *polos*, *alegrías*, *panaderos*, *fandangos* y tantos otros cantes que, arrinconados y polvorientos, protestan del olvido incalificable á que se les ha condenado.

Hoy, todos estos estilos, que no creemos se atreva nadie á rebajar su mérito, les ha sustituido otros, que ya nombraremos más adelante, los cuales, comparándolos con los antiguos, resultan bastante inferiores en música y en poesía, y ni los públicos protestan de una intromisión inoportuna, ni los cantantes se resisten á gastar sus energías en cantares que carecen de lo indispensable para llegar al corazón del pueblo.

Y ahora preguntamos nosotros:

¿Quiénes son los culpables de que se propaguen tales desatinos? ¿Los que cantan ó los que aplauden?

Este será el tema que desarrollaremos en el artículo siguiente, en el que trataremos de demostrar, según nuestro leal saber y entender, de parte de quién está la culpa.

JOSÉ RECIO DÍAZ.

ROYAL CINE ESCUDERO



La notable tiradora de rifle LA FIORENZA, que en unión de su cómico, debutará la noche de mañana en el pabellón de aquel título.

LAS CUATRO ESTACIONES

I

Diosa virgen que pasa sembrando
de flores la tierra
prometiéndome magníficos frutos,
es la Primavera.

Nuestras almas se abrazan entonces
y entonces ¿te acuerdas?
me otorgaste de eterno cariño
la dulce promesa.

II

De hojas verdes las ramas del árbol
corona el Estío
y en las ramas del árbol las aves
fabrican sus nidos.

¡Oh, Dios sabe las cosas que entonces
nosotros hicimos;
tú las callas y yo por mi parte
tampoco las digo!

III

Del Otoño las húmedas brisas
parece que lloran,
en el árbol sin flores ni frutos
se secan las hojas.

¡Ah, cuán pronto, mujer, olvidaste
tus promesas todas!

¡Se llevaron las brisas de Otoño
tu amor y mi gloria!

IV

Ya llegaron las noches de Invierno
¡qué tristes! ¡qué largas!
Sin descanso derraman las nubes
torrentes de aguas.

¡Ya mis sueños de amor son insomnios,
ya tú no me amas
y en silencio y á solas derramó
torrentes de lágrimas!

S.

DEBILIDADES

Todo el mundo las tiene; pero nadie como don Procopio Morterete, el hombre más feliz de la tierra en cuanto se aproximan las fiestas de Carnaval.

Con seguridad que á estas horas ha sufrido su respetable familia toda clase de disgustos y sofocaciones.

Yo he tenido ocasión el año pasado de saludarlo y... no quiero acordarme lo que sufrir.

Me llevó á su casa y por primera providencia me hizo comer una torta de polvo del año 74 y me cantó un polo encima de una regadera pintada de verde botella.

Todos los años por esta fecha se revoluciona su organismo y hay que sufrirle sus chifladuras.

—Ruperta—le decía á su cara mitad el pasado año—bájame del lavadero el retrato de tu abuelo y cántale *La corte de Faraón* á pié cojito.

—Pero hombre ¿estás loco? Si yo no sé cantar.
 —No importa, saca fuerzas de flaqueza.
 —Lo qué yo voy á sacarte, van á ser los ojos.
 ¡Para esto me casé contigo!

—¿Para sacarme los ojos?
 —No digo eso, ¿tú crees que está bien visto que le cante á un retrato por capricho tuyo, y digan los vecinos que estoy loca? Bien sabes que eso lo critican mucho las de Tufillo.

—Bien, ¿y á mí que me importan las de Tufillo?
 —Pues á mí, sí; luego se ofrece utilizarlas para que les hagan los trajecitos á los niños, y nos devuelven las telas hechas tiras, no pudiéndolas aprovechar más que para torcidas de reverbero.

—Bueno, mujer, déjate de tonterías; tráeme la espumadera grande y el agua de quina, que voy á ver si me refresco la imaginación. ¡Ah!, mira; dale un beso de paso, al loro que tenemos en el corredor, que está muy triste desde ayer y quiero que se anime para que me recite un trozo del último discurso de *Azorín*.

—¡Como no se lo dé tu prima! ¿Pero tú que te has creído? ¿Que vas á manejarme á tu capricho como á un monigote? Pues estás equivocado. Ahora mismo me voy á la calle y me quito de secundar tus locuras. Cuando me hablabas, no eras así.

—¡Que quieres!, la mujer hace al hombre.
 —¿Es decir que yo soy la que te he puesto así, no? Pues toma, para que no lo diga más.

(Y se pelean, se arañan, se tiran los tiestos á la cabeza, y hasta que ella no se marcha á la calle, no se restablece la calma.)

Pero en cuanto ha salido Ruperta, él se transforma en otro; en medio de su tranquilidad, satisface sus gustos y sus extravagancias: (yo fui testigo el año pasado.)

Toma la sal de higuera á pasto; se baña en una tina de mármol con los piés para arriba y la cabeza para abajo; se refriega la columna vertebral con una caja de pastillas de clorato de potasa; le da á la bomba del patinillo subido en un libro de Paul de Koch; después aproxima el dedo gordo del pié derecho al calor de la lumbre y duerme la siesta en pié, con un *Blanco y Negro* liado al brazo derecho y un manojo de lechugas esparcido por el pecho.

Luego se despierta con apetito y se come un canario de los del comedor y el loro, si le aprieta el hambre, asado con patatas ó guisado con manteca de cacao.

Satisfecho su apetito, se rasca con el aro de la cubeta del algibe; se fuma un cigarro puro en cuclillas y canta alrededor de su cama al compás de un rayador, las guajiras de un sereno amigo suyo.

Y así concluye el día felizmente, hasta que llega su esposa y le riñe por lo sucio que se lo pone todo, y por el sufrimiento á que da lugar un carácter como el del infeliz D. Procopio.

¿Ustedes creerán que es falso cuanto les he referido? Pues es muy cierto; tanto, que yo puedo dar fé, por lo que á mí se refiera.

Yo iba muy tranquilo una tarde á San Fernando, para un asunto de familia; me hizo perder el tren y so pretexto de que luego me frotaría la rabadilla para que desaparecieran mis callos, me tuvo en la punta del muelle seis horas contándome uno por uno los garbanzos que contenían 30 sacos que habían llegado á su consignación: todo esto sin más gratificación que una limonada y una palmadita en el hombro cada vez que entraba ó salía un barco por la punta de San Felipe.

¡Y no crea Vd. luego en las debilidades!

A. GIRAU.

COMPADRAZGO

Las hijas de Bruno Ojades
 y las de Pedro Palmar
 se reunieron para echar
papeletas de compadres.

Y según lo procedente
 sus amigos recordaron,
 y cada nombre anotaron,
 en un papel diferente.

Los de ellas de igual manera
 escritos con mucho esmero
 echáronse en un sombrero
 para que nadie los viera.

Las restantes papeletas
 de los hombres, al montón
 fueron dentro de un cajón
 tapado con servilletas.

Hecho el reparto primero
 se empezó á probar fortuna,
 sacándolas una á una
 del cajón y del sombrero.

Resultando que al leer
 los nombres, salió Rosario
 con su primito Olegario,
 distinguido mercader.

Rita, con Lino Orejones,
 un rasurista bien feo;
 Eufemia, con Timoteo,
 Petra, con Justo Espolones...

Y todas, alegremente,
 su gran fortuna elogiaron,
 pues por *compadre* sacaron
 al novio ó al pretendiente.

Quien pegó de rabia un bote,
 fué la infeliz de Aniceta.
 ¡Pues salió su papeleta
 con un primo sacerdote!

A los *compadres* les dieron
 los avisos oportunos,
 y esto fué lo que los tunos
 á las niñas remitieron:

Olegario un gran cartucho
 hecho de tela morada,
 que no contenía nada
 y en cambio abultaba mucho.

Lino Orejones, galante,
les mandó aquel mismo día
pelos de la barbería
metidos en un estante...!

Timoteo unas hebillas
y una caja... sin bombones.
El rumbo de Espolones
un «rancho» de pescadillas.

Y el cura, santo varón,
por no quebrantar la moda,
para la familia toda
remitió... ¡la absolución!

M. FERNÁNDEZ MAYO.

Papelería de Moda

„La Rosa de Oro„

Rosario y Baluarte.

S. G. G.

Rapidísima enfermedad, puso término á la vida de la virtuosa dama D.^a María de los Angeles de Dolarea y Rodríguez Sánchez, Baronesa viuda de Purgold L'Wenhard (q. s. g. g.), hermana del que fué nuestro querido amigo también hace años fallecido repentinamente D. Francisco de Dolarea y Rodríguez Sánchez, de grato recuerdo entre sus numerosas amistades.

A los hijos de este, sobrinos de la recientemente fallecida, D. Angel, D. Ramón y D. Francisco de Dolarea enviamos la sincera expresión de nuestro sentido pésame por la pérdida que acaban de sufrir, uniéndonos á su justo dolor en el que tomamos verdadera parte.

Carta abierta

Sr. D. Joaquín Martínez de Pinillos.
E/e.

Distinguido señor: En los precisos momentos que tomo la pluma para dirigirme á Vd., toca á su término el día tercero de las fiestas del Carnaval del presente año de 1911, y como en su digna persona recayó la designación de la presidencia de la Comisión de Fiestas, de nuestro Municipio, cargo que con

gran acierto viene desempeñando, justo es que le traslade las impresiones generales que las dichas fiestas ha causado entre propios y extraños, impresiones, que son eco fiel y exacto de cuanto hemos escuchado á unos y á otros y que coinciden en absoluto con las nuestras.

Por lo que al exorno de la plaza de la Constitución y calle del Duque de Tetuán se refiere, los elogios han sido unánimes, porque se ha puesto una vez más de manifiesto que en Cádiz existen artistas, como Godoy y Accame, cuyo buen gusto, delicadeza en la elección de los asuntos decorativos é inventivas, nunca serán bastante bien ponderados. No se sabía en efecto, cual era el más agradable; si el que á la vista causaba á la luz del día la bella perspectiva de aquel templete japonés, sustentado por cuatro elefantes de tamaño natural, y cuyo templete decorado con gusto exquisito, resulta de una admirable propiedad, ó su contemplación más tarde destacándose de la obscuridad su linda silueta abrigada por infinidad de pequeñas bombillas eléctricas, de colores bellos y distintos, así como los bastidores ó bambalinas del propio estilo japonés que bordeaba la citada plaza y se hallaban convenientemente distribuidos en toda la extensión de la más principal de nuestras vías.

Las rotuladas Duque de la Victoria, Columela, Aranda y Prim, muy bien alumbradas y fueron como las anteriores, las más transitadas.

Hasta aquí por lo que al decorado é iluminaciones respecta; deduciéndose que puede usted señor Martínez de Pinillos, estar satisfecho de su labor directiva.

Por lo relativo á los festejos en general, asegurábamos todos que ha habido bueno, regular y malo.

Merecen desde luego el primer calificativo los deliciosos conciertos celebrados por tardes y noches en la plaza de la Constitución por las brillantes bandas militares de Pavia y A'ava, dirigidas por los competentes profesores D. Francisco Soler y D. Alejandro Contreras respectivamente.

En comparsas, han abundado las llamadas *chirigoterías*, sobresaliendo entre las que no entran en este género las tituladas «Los boticarios» y «Los chinos musicales.»

Las máscaras abundaron, no faltando el imprescindible *tío del oso* y el no menos preciso *gorrino* disfrazado de mujer y alzando desastrada falda para mostrar unas sucias piernas al desnudo y embardunadas con calamocho.

Por lo demás, como tantas veces repetía en sus soberbios discursos aquel gran estadista que en el mundo se llamó D. Antonio Cánovas del Castillo, (q. e. p. d.), por lo demás, repito, he de unir á las muchas que se escucharon, mi más solemne protesta, que con el mayor respeto ruego á usted se sirva trasladar al Sr. Alcalde, respecto al abuso inconcebible que se ha cometido durante los tres días á que vengo haciendo mención, arrojándose sobre los transeúntes, ya desde los cierros y balcones, ora desde la propia calle, gran cantidad de agua pre-

viamente encerrada en jeringuillas de distintas clases y dimensiones á ciencia y paciencia de los agentes de su autoridad, que miraban impasibles tan estúpida como intolerable broma, siendo de todo punto preciso que para el próximo Domingo de Piñata se adopten toda suerte de medidas encaminadas á evitar semejantes dislates, castigando sin contemplaciones de género alguno y *sin distingos de clases* á cuantos contravengan lo en tal sentido dispuesto por quienes deben y pueden.

Y reiterando á Vd., Sr. Martínez de Pinillos, mi felicitación más sincera por habernos demostrado con creces su aptitud y disposiciones para desempeñar el cargo que se le confiriera, me es grato en extremo, ofrecerme con obligada consideración suyo atento s. s. q. l. b. l. m.,

LORD BYRON.

C/de Vd. 28—II—911.

SECCIÓN DE SPECTÁCULOS

Teatro Cómico

El viernes de la anterior semana y como el ingreso en taquilla fuera en razón directa á la dolencia de que era víctima el poco activo primer actor Casimiro Ortas, hubo de suspender sus tareas la Compañía de zarzuela que en este coliseo venía funcionando.

El nombrado primer actor y las Srtas. Sobejano y Torregrosa, marcharon para Madrid, asegurándose que los restantes elementos, darán cuatro últimas representaciones en las noches del jueves, viernes y sábado y domingo próximos, figurando entre ellas *La viejecita* y *La corte de Faraón*.

Se asegura que está ultimado el contrato entre el arrendatario del referido coliseo D. Manuel González Mora y la excelente formación que capitanea nuestro paisano el notable maestro concertador don Enrique Guarddón, y cuya formación termina sus compromisos en Granada el próximo Domingo de Piñata.

Figuran en aquella las primeras tiples dramáticas Srtas. Nadal y Guarddón, la aplaudidísima tiple cómica Antonia Sánchez Jiménez, el notable tenor señor Sr. Nadal, los primeros actores Sres. Mauri y Togedo y nuestro también paisano Sr. Codeso.

El *debut* tendrá efecto del martes al jueves de la semana entrante y la obra elegida será *Cavalleria rusticana*.

Royal Cine Escudero

Mañana miércoles y tras la breve clausura de los tres días de Carnaval, abrirá de nuevo sus puertas este pabellón.

En él, reaparecerá la bella y aplaudida coupletista «Dora la Gitana», cuyo retrato más arriba ofrecemos á nuestros lectores, y de cuya anterior campa-

ña en ese mismo lugar de espectáculos, tan grato recuerdo dejó, y debutará la notabilísima tiradora de rifle Florenza, acerca de cuyos trabajos tenemos las mejores noticias, complaciéndonos así mismo en publicar su fotograbado en el presente número.

S. R. W.

CANTARES

Favores y desprecios
no los archivo.
Que los doy al instante
que los recibo.

A tus labios rosados,
divina diosa,
van á buscar almibar
las mariposas.

Si bajas al cementerio
nunca pases por *mi vera*;
que acaso al verme tan solo
la conciencia te remuerda.

Se parecen las liebres
á las muchachas,
en que las corren unos
y otros las cazan:
Aunque hoy sucede
correr los cazadores
más que las liebres.

E. A.

ANTONIO NAVARRO

DESPACHO DE VINOS DE TODAS CLASES
Especialidad en Valdepeñas
SAGASTA, núm. 5.

JUAN CIFREDO. — Fotógrafo.

Calle Hospital de Mujeres, núm. 6.-Cádiz
Fotografías para kilométricos
al cuarto de hora.

SALON DE PELUQUERIA

DE

José Rodríguez Díaz
SAGASTA, número 43.
SERVICIO ESMERADO

Manuel Oquendo.—Salón de limpiar el calzado—
DUQUE DE TETUÁN Y SAGASTA.

Dr. D. Fernando Muñoz, Catedrático de Medicina.—Consultas de 1 á 3 de la tarde.
ZARAGOZA, número 15.

MANUEL CARAMÉ GARCÍA
SASTRE
COLUMELA, número 32.

Imp. de M. Alvarez, Cánovas del Castillo, 25 y 27, Cádiz

CERVECERA PORTUENSE

Cerveza PILSEN marca ALHAMBRA

Indiscutiblemente una de las mejores Cervezas estilo PILSEN es la marca ALHAMBRA, por su pureza y esmero en la fabricación.

DE VENTA

En los principales Restaurants, Pasajes, etc.

Fábrica en Puerto de Santa María (Cádiz.)

Viuda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada.—Cádiz

COMISIONES, CONSIGNACIONES, TRÁNSITOS.

Casa fundada en 1833

LINEAS DE VAPORES QUE CONSIGNA ESTA CASA

Compañía Anónima de Vinuesa, de Sevilla.—Compañía Sevillana de Navegación á Vapor, de Sevilla.—Sociedad de Navegación é Industria, de Barcelona.—Austro Americana: Fratelli Cosulich, Trieste.—Línea de Vapores Tintoré, Barcelona.—Línea de Vapores-Serra, Bilbao.—La Flecha, Bilbao.—Société Generale de Transports Maritimes á Vapeur, Marsella.—White Star Line, Liverpool.—Mediterranean & New York S. S. C.^o, Liverpool.—John Glynn & Sons, Liverpool.—Ceballos Line, New York.—Société Cockerill, Amberes.—La Ve-

loce, Génova.—Larrinaga y C.^a, Liverpool.—Compañía Marítima Comercial, Barcelona.—Hijos de J. Jover y Serra, Barcelona.—Compañía de Navegación Olazani, Bilbao.—Compañía Santurzana de Navegación, Santurce.—M. H. Bland & C.^o, Gibraltar. Servicios de salvamentos, remolques, etc.—Lloyd Aleman, Compañía de Seguros Marítimos, Berlin.

Depósito de Patentes submarinas y Lagolina esmalte marca Holzapfel's.—Exportación de Sales, etcétera.

Oficinas: Isaac Peral, núm. 9.—CADIZ

JIMENEZ Y REGIFE

CADIZ *cuw* JEREZ

Mosaicos x x Azulejos x x Cementos

GRAN PRIMER PREMIO EN FLORENCIA (ITALIA). }
MEDALLA DE ORO DE 1.^a CLASE.—PARIS (FRANCIA). } 1909

DESPACHO EN CADIZ

San Francisco y Valde-Iñigo

TELEFONOS, 71 Y 72